

VIDA NUEVA

No bebo jamás bebidas alcohólicas y siempre tengo empleado mi cerebro en algo útil a la humanidad.—EDISON.

**BOLETIN MENSUAL
DE LA LIGA NACIONAL
CONTRA EL ALCOHOLISMO**

Quando usted habé a la salud de otros, agúrdese que está arruinando la suya. L. N. A.

Año V

Santiago de Chile, (S. A.) Marzo de 1929

Núm. 46

Los tres hijos del Mujik



I.
Un mujik tenía tres hijos: el mayor se llamaba León, el segundo Nicolás; y el tercero Alejandro

Los tres eran buenos y muy cariñosos; pero no en la misma medida.

Nicolás se lamentaba a menudo, por creer que el padre prefería injustamente a sus dos hermanos; pero no era así.

León porque es el mayor, y Alejandro porque es muy chico, tienen más suerte que yo, afirmaba Nicolás, sin darse cuenta de que cuando el mujik demostraba mayor cariño por alguno de sus hijos, era porque ése se había portado mejor y no por razones de edad.

Con el fin de hacerle comprender esto, el mujik ideó un recurso ingenioso.

Llamó a los tres hijos, diciéndoles que iba a ofrecerles un lindo obsequio; cuando ellos acudieron, les entregó tres carozos de damasco, uno para cada uno.

Los tres hermanos se miraron sorprendidos; pero León y Alejandro dieron las gracias y se retiraron muy contentos, mientras que Nicolás salió rezongando, y en cuanto estuvo fuera, tiró el carozo con impaciencia, sin fijarse que su padre lo estaba observando.

Por la noche, el padre interrogó a sus hijos sobre la suerte que habían tenido los carozos.

Yo, lo planté,—dijo León.

Yo, lo perdí,—afirmó Nicolás.

Yo, lo partí para ver lo que tenía dentro,—agregó Alejandro.

Tú eres previsor, León—dijo el padre,—acaso llegues a ser hombre de fortuna. Tú eres amigo de investigar, Alejandro; tal vez consigas ser un gran sabio. Y tú Nicolás, si sigues por el mismo camino, vas a ser muy desgraciado; no porque hayas perdido el carozo, sino porque lo has tirado voluntariamente, y no atreviéndote ahora a confesar el hecho, faltas a la verdad.

Nicolás se puso rojo y bajó la cabeza avergonzado.

II.

Pasó algún tiempo, y un día, después de almorzar en abundancia, el mujik regaló a sus hijos tres grandes peras, también una para cada uno, y dos horas más tarde les preguntó:

¿Qué habéis hecho de las frutas?

Aunque no tenía mucha gana, yo me la comí—dijo Nicolás.

Yo la guardé, porque había almorzado bastante y me sentía satisfecho. Cuando tenga apetito o sed la comeré—dijo León.

Has sido hoy previsor como de costumbre—afirmó el padre complacido. ¿Y tú Alejandro? dijo dirigiéndose al menor.

Alejandro enrojeció y, con cierto miedo, dijo hablando precipitadamente como para terminar pronto: El hijo del panadero la miraba con tantos deseos, que se la regalé.

El mujik, en contestación, besó al pequeño en la frente, y volviéndose a Nicolás, le preguntó:

¿Soy un padre injusto o son tus hermanos quienes merecen preferencia?

Nicolás calló avergonzado, y desde aquel día, comenzó a corregirse.

RICARDO R. YAN.

¿Qué es la embriaguez?

La Sociedad Santa Lucía, de la capital, mantiene un establecimiento que presta una ayuda muy efectiva a los ciegos indigentes y desamparados.

“El Hogar del Ciego” es un verdadero refugio y sitio de ayuda solidaria en el que encuentran los asilados algo de la tibia del hogar que les falta.

Con el fin de difundir el gusto literario entre los no videntes, dicha Institución ha organizado Concursos mensuales en los cuales se conceden premios a los mejores trabajos hechos por ellos.

Los premios son concedidos por votación entre los oyentes.

En uno de los últimos concursos, fué premiado con el Primer Premio, entre calurosas aclamaciones, el trabajo que hoy publicamos, del Sr. M. Collao.

¿QUE ES LA EMBRIAGUEZ?

Es la deshonra de la patria;

Es la desgracia de la raza;

Es el mayor obstáculo para el progreso;

Es la causa de los crímenes;

Es la madre de la miseria;

Es el aguijón de las enfermedades;

Es el principal agente de la locura;

Es la que apresura la muerte;

Es la que hace desgraciadas las familias;

Es la que produce altercados terribles y atroces desvergüenzas;

Es la que da a los padres, hijos raquíuticos, contrahechos e idiotas;

Es la que llena los manicomios de locos, los hospitales de enfermos, las cárceles de criminales; el mundo de miserias y el infierno de condenados;

¿Y continuaré yo dominado por este inundo vicio, que es la deshonra de mi querida patria, el azote de mi familia, la causa de mi tristísima situación, y que el día de mañana me abrirá seguramente las puertas de la cárcel o del manicomio?

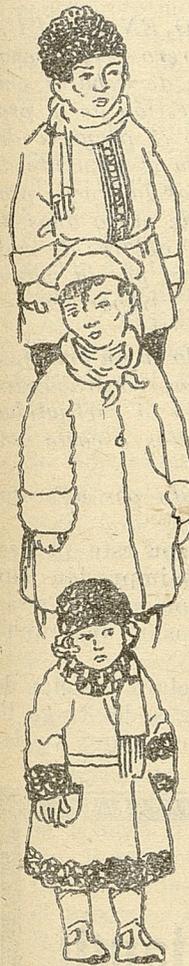
No; un chileno no puede ser esclavo y mucho menos esclavo del vicio.

Los chilenos han vencido a sus enemigos extranjeros, han vencido las inclemencias del desierto, la bravura de los mares, las nieves de la cordillera, y la espesura de los bosques; los chilenos no reconocen más Señor que al Dios de los cielos.

¿Y yo, chileno de corazón, seguiré prestando homenaje a su majestad el alcohol?

No; mil veces no.

Seré fuerte en adelante para resistir a la tentación, y pues que quiero a mi patria, a mi familia y a mi Dios, juro guerra a muerte al enemigo de la patria, al verdugo de mi familia y al enemigo de mi Dios—M. COLLAO.



Tercer Concurso de Mielles, Jarabes y Bebidas Analcohólicas del Ministerio de Fomento

Lo organizará la Liga Nacional contra el Alcoholismo

En vista del éxito obtenido por el Concurso de Bebidas realizado a fines del año pasado, el Ministerio de Fomento ha encomendado a nuestra institución la organización del que corresponderá a este año, para el que ha destinado los fondos necesarios.

El Directorio de la Liga Nacional contra el Alcoholismo está preocupado en la actualidad de la preparación de las Bases de este Torneo para someterlas a la aprobación del Ministerio.

Por el momento se invita a todos los industriales de todo el país a inscribirse en este Concurso, que será tanto o más interesante que el últimamente realizado.

Los industriales que se interesen por inscribirse pueden solicitar Bases y Antecedentes a la Secretaría de la Liga, Delicias 1707, Casilla N.º 3438, Santiago.

La Liga Nacional contra el Alcoholismo abre un Concurso Infantil de Temperancia

La Liga Nacional contra el Alcoholismo, llama por la presente publicación, a todos los alumnos de ambos sexos de las Escuelas Primarias y Secundarias, del Estado y Particulares, a un Concurso Literario bajo las siguientes bases:

TEMA 1.º—Los efectos del Alcoholismo en los individuos y en la familia.

Composición en prosa de más o menos 1,000 palabras.

1.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 50 y un Diploma.

2.º Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 40 y un Diploma.

3.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 30 y un Diploma.

TEMA 2.º—Cómo debemos combatir el Alcoholismo.

Composición en prosa de más o menos 1,000 palabras.

1.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 50 y un Diploma.

2.º Premio.—Una libreta de la Caja de Ahorros con \$ 40 y un Diploma.

3.er Premio.—Una libreta de la Caja de Ahorros con \$ 30 y un Diploma.

TEMA 3.º—Cómo se llega a ser bebedor. Cuento corto en el que se pinte los sufrimientos de una familia ante el deudo víctima del vicio alcohólico. Dos carillas escritas a máquina.

1.er Premio.—Una libreta de la Caja de Ahorros con \$ 50 y un Diploma.

2.º Premio.—Una libreta de la Caja de Ahorros con \$ 40 y un Diploma.

3.er Premio.—Una libreta de la Caja de Ahorros con \$ 30 y un Diploma.

Los niños que tomen parte en este Concurso deberán enviar sus trabajos hasta el 30 de Mayo a la Casilla 3438, Santiago, con seudónimo y en sobre aparte su nombre y dirección.

El Jurado estará formado por el Presidente de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, Sr. Luis A. Castillo, los Vice-Presidentes Sta. Laura Jorquera y Sr. Abel Saavedra Varas y el Secretario Sr. Carlos Alberto Martínez.

De los trabajos premiados se hará una edición de diez mil ejemplares, que serán distribuidos en todo el país.

Los premios se entregarán en un gran acto público que se celebrará en un teatro de la capital.

Los Directores de Escuelas podrán cooperar en este Concurso interesando a los alumnos y organizándolos para estudiar y discutir antes de hacer sus trabajos.

Lo ideal, sería que cada Director de Escuela enviara en un paquete los trabajos de todos los alumnos de la escuela de su dirección.

Folletos y literatura sobre el problema del Alcoholismo pueden solicitarse de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, Delicias 1707, Casilla 3438.—Santiago.

¿EN QUE QUEDAMOS? ¿FRACASA O NO FRACASA?

La prensa está publicando continuamente, noticias según las cuales el prohibicionismo en Estados Unidos está llamado a desaparecer por ridículo e impracticable.

Una oficina especial que tienen muy bien montada los traficantes de licores; se encarga periódicamente de repartir en la prensa mundial dichas noticias, que generalmente son publicadas por ésta con gruesos títulos y con gran regocijo de los negociantes en licores de cada país.

Los crímenes debidos al prohibicionismo; los millones de envenamientos; la ruina (!) en que se ven hoy día muchos negociantes ayer prósperos y felices, etc. etc., son ya el plato del día de la Oficina Internacional de los Traficantes de Alcohol.

Pero... es lo curioso, que las noticias en que se deja traslucir lo firme que está el prohibicionismo en Norte América, son generalmente publicadas en forma muy opaca y sin importancia, por la misma prensa alarmista del primer caso.

De entre éstas últimas, merece especial atención, la que hoy, en desquite, publicamos en *cursiva*.

EL PROHIBICIONISMO EN EE. UU.

Washington, 19 de Febrero.—El Senado después de cuatro días de debates sensacionales, acerca de la cuestión de la prohibición alcohólica, aprobó el proyecto del senador Jones que consulta el aumento de las penas por la violación de la ley de prohibición a un máximo de cinco años de prisión o el pago de 10.000 dólares de multa, o ambas penas a la vez, por la manufactura, venta, transporte, importación o exportación.

Este proyecto fué ideado en un principio para castigar a los "ricos contrabandistas en licores", los que en la actualidad escapan con pequeñas multas o corta prisión.

El proyecto fué aprobado por 65 votos contra 18.—(United).

La votación originada por este proyecto, entendemos que da una impresión muy clara sobre la desproporción en que están las fuerzas, prohibicionistas y anti-prohibicionistas.

Al menos, queda muy claro aquello de que el triunfo de los amigos del trago libre está muy verde... pero muy verde!

"Vida Nueva" y el mundo estudiantil

La Liga Nacional contra el Alcoholismo desea tener estrecha vinculación con el elemento estudiantil de todo el país.

La juventud estudiosa es la gran esperanza del futuro Chile y la Escuela y el Liceo el campo más propicio para la salvadora propaganda antialcohólica.

A fin de hacer efectiva esta vinculación, el próximo número de "Vida Nueva" estará dedicado exclusivamente a la Juventud estudiantil.

Todo su material estará bajo la dirección del activo e inteligente Presidente del Bando de Piedad de Chile, señor Jorge Meléndez, a quien deben dirigirse las colaboraciones para el citado número.

EL DEBER DEL MAESTRO EN LA LUCHA contra EL ALCOHOLISMO

POR CORA FRANCES STODDARD, EDITORA DEL "SCIENTIFIC TEMPERANCE JOURNAL"

Un buen instinto nos hace acudir siempre al maestro cuando el progreso necesita desechar viejas costumbres y actitudes mentales que impiden el desarrollo humano. Dante pronunció una verdad eterna cuando dijo: "Dad luz a la gente, y encontrará el camino".

Por lo tanto, desde el principio de la lucha contra el alcoholismo, la educación ha jugado el papel más importante del esfuerzo organizado. Ha vuelto las luces de la verdad, del idealismo, del altruismo, y de la buena voluntad a la mente humana que demasiado a menudo está cerrada al progreso por la tradición, la superstición, el prejuicio, la costumbre, el egoísmo.

Solamente tenemos que fijarnos en el desarrollo de algunos países durante los últimos cien años para darnos cuenta de que esta paciente educación de la gente ha conseguido modificar los ideales y los conceptos de lealtad, lo cual ha hecho que la esclavitud de la bebida y sus consecuencias disminuyan.

Por lo tanto, durante medio siglo, el maestro ha tomado parte bien distinta en la formación de los pensamientos, ideales y hábitos de la juventud en lo que se refiere al alcohol. La juventud de cada generación ha tenido la esperanza de terminar con los males de la bebida. En la mente juvenil influyen las nuevas impresiones. Si desea puede aprovecharse de la experiencia del pasado. Puede tomar de esa experiencia lo que es de valor permanente y formar en cada generación un modelo de vida humana nuevo y más hermoso.

Cada generación, cuando ingresa en la vida, nota las faltas y los fracasos de la anterior. Pues, permitidme que diga esto a la juventud de hoy día: Nunca ha habido una generación, por lo menos en los últimos 600 años, en que la juventud no haya pensado que sus antepasados habían dejado el mundo en una situación deplorable. Y 2,000 años antes, fueron los jóvenes Isaías y Amós los que protestaron de la injusticia, la inhumanidad y la embriaguez que predominaban en la sociedad de su tiempo. ¿Quiénes fueron los hombres del Renacimiento? Jóvenes que trajeron las antorchas de la cultura, la belleza y el progreso a la densa obscuridad y apatía que su generación heredó de la Edad Media.

Fueron los hombres jóvenes los que se revelaron contra la miserable situación social religiosa y política de los siglos XVI y XVII, y gracias a su sublevarción Inglaterra consiguió libertades cívicas y se formó una nueva nación en este continente. Fue la misma sensación de protesta por parte de los jóvenes del siglo XVIII la que rompió nuevamente los duros moldes de la tradición y la autoocracia y estableció un nuevo gobierno basado en los principios de mejorar, no el bienestar de los reyes y las clases privilegiadas, sino el bienestar de todo el mundo. También fueron jóvenes, de casi la misma generación, los que en Francia recibieron de sus padres el lamentable Régimen Antiguo. En la Revolución Francesa derribaron tronos e instituciones y apenas dejaron en Europa un lugar sin tocar. Fueron los jóvenes de mediados del siglo XIX los que, habiendo heredado de sus padres la deplorable situación causada

por la esclavitud humana, marcharon y lucharon, la flor de la juventud del Norte y Sur, durante cuatro años para aclarar el problema. No, no es nada nuevo para la juventud el encontrarse heredera de grandes empresas humanas. Tampoco es nueva la tristeza al ver el resultado de grandes sacrificios. Volved a leer al Wordsworth de principios del siglo XIX si deseáis recordar los desengaños y las desilusiones de los jóvenes que habían puesto grandes esperanzas en la Revolución Francesa en el espíritu de progreso humano y que, como algunos jóvenes de hoy día, sintieron que en cierta forma habían sido defraudados de ciertas ganancias por las cuales se había pagado un precio terrible. Como resultado de la Guerra Civil de los Estados Unidos surgieron enormes problemas, a los cuales tuvo que hacer frente la juventud de mi generación, y con los cuales ha de tener que luchar todavía la juventud de generaciones futuras.

Sin embargo, no es necesario ser un Matusalén para darse cuenta de que cada generación, a pesar de heredar condiciones de injusticia, intolerancia, desigualdad, contribuye al progreso, e invariablemente la siguiente generación le pregunta con impaciencia: "¿Por qué no lo hizo mejor?" Pero esa misma impaciencia es un signo de vida y una muestra de que el espíritu humano no sólo está continuamente renovándose sino también creciendo en extensión y poder, es decir, desarrollando esa evolución creadora—el poder de cambiar el medio ambiente—que entre los seres vivientes es únicamente característica del hombre.

Y les advierto que a medida que el alcohol desaparezca de los hábitos humanos en una civilización donde existe la conciencia general de la responsabilidad social, protestaremos más firmemente de generación en generación contra lo que aquella generación le parece despreciable, injusto y falso en las condiciones y relaciones humanas. Pues el alcohol introduce sus entremetidos dedos en el cerebro humano: instrumento de pensamiento que guía la acción. Perturba las conexiones y las actividades celulares. Exalta el *yo* en vez del *tú*. La mente, bajo la influencia del alcohol, transforma por un rato la personalidad, y es muy posible que no se sepa que está bajo la influencia del alcohol puesto que esos cambios pueden producirse temporalmente sin visible embriaguez. El alcoholismo pone en la vida un hechizo falso. Uno de los mayores secretos que le mantiene en las costumbres humanas consiste en la falsa sensación de bienestar que produce en el bebedor, esa sensación de indiferencia, según han indicado algunas personas. Pero esta sensación de bienestar personal y de indiferencia, desde el punto de vista del organismo social puede ser un narcótico para el progreso social. Librando cada vez, de este narcótico, a un número mayor de cerebros, quizá la juventud de las generaciones venideras aprecie más intensamente las desigualdades y la injusticia, y responda más intensamente a la apelación del gran mandamiento: Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

¿Qué relación existe entre esto y el maestro en cuanto se refiere al movimiento con-

tra el alcoholismo? Solamente ésta: El maestro se encuentra en el corazón de todo ello. El maestro especialmente tiene la oportunidad de ayudar a la juventud a ver la vida tranquilamente y en su totalidad. Y el maestro que inculca a la juventud de cualquiera generación una sobriedad inteligente, necesariamente tiene que servirse de influencias de todo el mundo y de todo el dominio del espíritu.

La juventud, naturalmente, debe disponer de los datos referentes a los efectos del alcohol en el individuo, y los efectos por medio del individuo en la sociedad. No porque el fin de la educación sean los hechos. Son sus auxiliares. No porque nos proponamos que la juventud tenga miedo del alcohol. El miedo no es el motivo. Pero los datos científicos modernos sobre el alcohol son necesarios para contrapesar las erróneas creencias en que el hábito del alcohol está profundamente arraigado. Se comprende lo arraigado que está por el hecho de que cada vez tiene más partidarios el "beber un poco de licor porque no hace daño." y el llamar "bebidas inofensivas" a la cerveza y al vino. Aquí está arraigada la idea de que el licor no hace daño cuando no emborracha, la idea de que la borrachera solamente es la medida de la intoxicación. Mientras esté muy extendida esta ignorancia del conocimiento científico moderno y de los verdaderos efectos del alcohol, ni el hábito alcohólico, ni la venta de licores terminarán. Pero el miedo a la bebida, permitidme que lo repita, no es motivo para enseñar estos hechos. Es más bien suministrar el poder de la verdad para que la juventud pueda comprender inteligentemente y decida poner en la vida únicamente lo que ha de hacerla fuerte, sana y útil, abandonando lo que la perjudique o la destruya.

Por lo tanto el maestro que ayuda a sus discípulos a que se propongan tener una mente sana en un cuerpo sano, debe incluir en su instrucción física y moral un conocimiento de estos hechos y la relación que tienen con la eficiencia, la economía y la salud.

A demás, la educación debe acomodarnos a vivir con los otros. Ya me he referido a una de las características más importantes de nuestros actuales conocimientos de los efectos del alcohol, es decir, al hecho de que una persona bajo su influencia puede tener, temporalmente, una personalidad algo cambiada. Este cambio puede ser de gran importancia cuando concierne a las relaciones con otros individuos. Actualmente la escuela está decididamente tratando de ayudar a la juventud a verse en relación con los demás en el espíritu de abnegación, juego limpio, veracidad, injusticia, buena voluntad y entendimiento mutuo. Lo llaman formación del carácter. Todo esto alcanza no solamente las relaciones con el compañero de juego, el hogar, la comunidad y la nación, sino también las mismas relaciones entre las naciones y las razas del mundo.

Por lo tanto el maestro que posea conocimientos y visión ayudará a sus discípulos a comprender cómo el alcohol, al embotar el sentido de la responsabilidad y del dominio de sí mismo, embota la consideración hacia los demás y su bienestar.

Aquí están implicadas las relaciones de la casa, del patrono y el empleado, de los compañeros, de comerciante con comerciante. Debemos ayudar a la juventud para que vea cómo los efectos del alcohol en el individuo influyen en los efectos sociales de dependencia, delincuencia y desorden; las pérdidas, las cargas y las desdichas que causan al bienestar común. La instrucción referente al alcohol puede ser un vehículo útil para enseñar también los valores sociales más importantes.

La educación referente al alcohol ofrece al maestro una gran oportunidad para enseñar a la juventud a orientarse en el mundo en que se encuentra. No hay materia que se preste mejor para discutir la libertad que trata de expresar la juventud de cada generación, lo que significa la libertad, lo que implica. Aquí está la verdad vital de que solamente es libre el individuo que puede dominarse; que la libertad debe construir y crear, no tirar y destruir; que la libertad no se consigue fácilmente, sino se obtiene mediante una larga serie de determinaciones y actos sucesivos. Centralizad el estudio del alcoholismo alrededor de este asunto de la libertad. ¿Qué es lo que nos proponemos, por ejemplo, al prohibir la venta de licores? ¿Estamos solamente *prohibiendo* algo? No. El acto legal de prohibir no es más que una proclamación de emancipación de la raza o la nación, de los males físicos, sociales y morales ocasionados por el hábito de la bebida, multiplicados por la actividad financiera del comercio de licores. El maestro puede ayudar a la juventud a comprender que la libertad es una meta por la cual debe trabajar cada generación a su manera. La libertad no se consigue fácilmente, ni se asegura con una sola ley. La emancipación de los siervos de Rusia hace 75 años no los puso inmediatamente en posesión de todas las ventajas de la libertad. Pero los puso en el camino.

La proclamación de emancipación de Abraham Lincoln en 1863 no dió al negro norteamericano completa posesión de la libertad civil, económica y política. Fue el anuncio de una oportunidad para ganarla. Abrió la puerta, y debe reconocerse que la raza negra en 65 años ha conseguido un progreso mucho mayor que el obtenido por cualquiera otra raza en igual período de tiempo. Las leyes que cambian las condiciones de la industria no proporcionan a los trabajadores toda la libertad a la vez. El conceder el voto a las mujeres no les da completa libertad mientras dejen de ejercer este derecho y de poner su inteligencia y capacidad al servicio de la sociedad de la cual son parte. Ninguno de estos actos son fines en sí mismos. Meramente preparan el camino para conseguir algún ideal, para ganar alguna libertad, por la cual trabajamos lentamente.

El prohibir la venta de licores justamente es uno de estos pasos. No es un fin en sí mismo. Es un medio para conseguir un fin. Este fin es que la vida humana se libere por completo de los males causados por el alcohol y las costumbres alcohólicas. La prohibición es el acto consciente de la sociedad que lo crea para promover el bienestar común. Cuando la juventud se dé clara cuenta de lo que significa la prohibición, comprenderá mejor el proceso necesariamente gradual que hay que seguir para llegar a la meta; verá más inteligentemente qué ayuda debe prestar para que se realice la visión de un mundo emancipado del alcohol, la visión que ya ha enjuiciado

a cinco generaciones de jóvenes y ha obtenido sus servicios y sus sacrificios.

Al poner todo esto en la mente de la juventud, el maestro no solamente servirá al fin de la educación proporcionando datos para información y guía, no solamente le hará sentir y le dará una visión de ideales más elevados de la formación del carácter y de las relaciones humanas, sino que al mismo tiempo fomentará el desarrollo intelectual que como el Dr. P. P. Claxton ha dicho es justamente "el desarrollo de la lealtad intelectual y la adquisición progresiva de mayores ideales, los cuales solamente pueden aumentarse por la educación, nunca por la fuerza."

Finalmente el maestro puede encontrar en las diferentes fases del movimiento mundial contra el alcoholismo, la oportunidad y el medio para desarrollar el espíritu de buena voluntad y el entendimiento internacionales. La semana pasada, estuve durante cinco días entre varios miles de educadores de muchos países que estaban estudiando la manera de hacer uso de sus oportunidades con los niños y las niñas, con la juventud de todas las naciones, para fomentar un espíritu de buena voluntad, de justicia, de la comunidad de intereses que existen en todo el mundo. Todos ellos se comprometieron a hacer lo posible por despertar en los futuros hombres y mujeres un espíritu que pueda ver diferencias entre los pueblos sin considerarlos inferiores; que reconozca que el bienestar de cada nación está ligado con el bienestar de todas; que así como la lealtad al bienestar de la nación no sobrepasa sino que incluye el bienestar de la casa, de la misma manera la lealtad a toda la familia humana no traspasa, sino que incluye, la lealtad a la nación, a la comunidad y al hogar. De esta manera se espera encontrar un camino para arreglar las dificultades sin acudir a la guerra: lo primero es poner buena voluntad en el corazón del hombre. Muy a menudo hemos cantado solamente la mitad del gran mensaje de Navidad, "paz en la tierra," y nos hemos olvidado del resto "a los hombres de buena voluntad".

Como parte de este estudio de las contribuciones de cada nación a la común herencia mundial del conocimiento y la experiencia, el maestro debe utilizar lo que se sabe en el mundo sobre el alcohol. Rusia, Japón, Finlandia, Alemania, Suecia, Noruega, Estonia, Dinamarca, Bélgica, Francia, Italia, Servia, Gran Bretaña, Estados Unidos y otros países han suministrado pacientes investigadores que en sus laboratorios, paso a paso, han construido la evidencia actual contra el alcohol. Hoy día casi todos los países son amplios laboratorios en los cuales se están haciendo experimentos sociales y políticos sobre el problema de la bebida. Tienen derecho a hacer estos experimentos—los Estados Unidos y Finlandia con la prohibición, Escandinavia con el monopolio y el Canadá encargándose el Gobierno de la venta, etc. Pero también tienen derecho a *saber la verdad* acerca de lo que está haciendo cada nación, de los éxitos obtenidos, de sus elementos de fuerza y debilidad, de forma que cada uno pueda aprender libremente de las otras lo que debe o no debe hacer para mejorar el bienestar general en este asunto. Que los maestros fomenten la armonía y la buena voluntad internacionales. Que enseñen la verdad: que el alcohol es el enemigo común del progreso humano. Que enseñen también cómo y por qué, diferentes na-

ciones están haciendo lo que están haciendo para librarse de los males del alcohol. Y los futuros ciudadanos del mundo verán la injusticia del dar una idea falsa de los esfuerzos que hace una nación para combatir su problema del licor. Les molestará la injusticia de que las naciones fuertes impongan el tráfico del licor en las naciones pequeñas que de otra forma se librarían de él; el crimen de forzarlo en razas y naciones que carecían de él. Un conocimiento de esta naturaleza sobre el problema mundial del licor contribuirá al conocimiento, a la buena voluntad y la cooperación internacionales por el bien común.

Esta es, entonces, la parte y la oportunidad del maestro en el movimiento mundial en contra del alcoholismo. No necesita ocuparse de él constantemente. Pero al tratar de la higiene, los hábitos de industria y ahorro, la formación del carácter, la práctica del sentido de equidad y justicia sociales y mundiales, los maestros del mundo tienen oportunidad de prestar un servicio doble: ampliar la visión y los ideales de la futura generación, y al mismo tiempo dirigirlos a la tarea definida de librar al mundo del vicio del alcoholismo.

Y los jóvenes, vosotros que lleváis la voz cantante hoy, vosotros que declaráis vuestro deseo de libertad, de acción, permitid que os recuerde que de vuestras filas están saliendo hoy los maestros de la próxima generación. Según dicen nunca hubo en los Estados Unidos tantos maestros jóvenes como actualmente. ¿Qué hará vuestra generación de maestros sobre este asunto? Aquí tenéis a vuestro alcance una tarea si deseáis un trabajo inmediato. Cada año miles de maestros jóvenes salen de nuestras instituciones educativas. Os requiero, jóvenes de hoy día, que anheláis arreglar bien el futuro, a que pidáis a estos jóvenes maestros de vuestra generación que no dejen de prepararse para esta tarea y que exijan esa instrucción de sus instituciones de enseñanza. Aquí, nosotros, los de la generación pasada, tenemos una responsabilidad. Nosotros somos los que pagamos los impuestos. Nosotros hemos establecido estas escuelas. Nosotros hemos formado los sistemas en que se preparan los maestros. ¿Hasta qué punto lo hemos hecho bien? Según los informes que se reciben de las bibliotecas de las instituciones en que se forman los maestros, algunas de ellas no tienen ningún libro sobre el problema del alcohol que haya sido publicado en los últimos 20 años. ¿Cómo podemos esperar maestros que estén al día con esa documentación?

En todos los países, las universidades y las escuelas normales actualmente tienen la llave del futuro movimiento para la emancipación alcohólica. Ya tengáis 50, o 20 años, el mundo demanda que en todas las naciones pongáis en las manos de los maestros las antorchas de la verdad y la inspiración más brillante si nuestra humanidad común se ha de librar de la carga del alcoholismo.

Fué un joven que pasó a la vida inmortal, cuando aún no había llegado a los 30 años, quien tenía esta visión de la tarea que le estaba encomendada a la educación.

*De los ojos humanos limpiar el polvo,
Ablandar el corazón humano,
De las voluntades humanas quitar el moho,
Proclamar la verdad
Con notas claras y altas que se esparzan
Por aquí, por allá, a través de todo el universo.*

(Del Boletín de la Unión Panamericana)

A LOS JÓVENES

Por el Dr. Fernando Cruz P., Jefe de la Oficina de Defensa de la Raza, de la Dirección General de Sanidad.— Santiago.

Comenzáis a daros cuenta de vuestra vida misma de la diferencia entre estar sano y enfermo; comenzáis a comprender que la vida es esfuerzo y trabajo y que pertenecéis por vuestro cuerpo y vuestra mente al medio que os rodea y debéis saber que la influencia del ambiente en que os habéis formado perdurará en toda vuestra existencia.— De ahí la trascendental labor y responsabilidad de los padres y maestros y la conveniencia de escucharlos y seguir sus consejos.

En lo que respecta a la salud, traemos al mundo un patrimonio: la herencia de nuestra constitución y adquiriremos la otra parte, según sea nuestra alimentación, vivienda y prácticas de higiene que tengamos desde niños y a las cuales nos acostumbraremos de tal modo que después jamás podremos prescindir de ellas.

En esta educación higiénica juega un rol preponderante un hombre, higienista o médico que por sus conocimientos especiales dedica su vida a evitar las enfermedades que atacan al ser humano o curarlas cuanto éste ha caído enfermo.

Debéis, pues, por vuestra conveniencia desde jóvenes acatar las leyes higiénicas que os dan a conocer.

Hoy vamos a hablar de un gran asunto que será de mucha importancia para vuestro porvenir físico y moral, trataremos del uso que se hace a vuestro alrededor de las bebidas embriagantes y veremos como este uso trae fácilmente el abuso que tanto daño hace al individuo y a la sociedad de la cual forma parte.

El hombre desde tiempos remotos fabricó de los jugos azucarados de las frutas, primero y de otras sustancias alimenticias después, un producto que ha hecho su ruina.— Esto es inconcebible; pero, es cierto.

El consumo del alcohol en el mundo, ya en forma de bebidas fermentadas o destiladas: vinos, cerveza, licores, chichas, champaña etc.— más o menos agradables al paladar para que así solamente pudieran engañar— es considerable y es enormemente exagerado entre nosotros por dos razones: primera, por ignorancia de la juventud en los peligros del alcohol, ignorancia transmitida de generación en generación que ha formado una mentalidad colectiva favorable a este tóxico y, segundo, por la abundante producción de bebidas alcohólicas que existe en nuestro país que ha hecho de ellas, especialmente de la vinícola, una genuina industria nacional y cuyos impuestos van a formar parte importante de los fondos para gastos de la Nación.— En estas dos causales está el inmenso mal, que los jóvenes deben conocer para formar una nueva conciencia nacional de temperancia y libertarse de un flagelo que azotó a las generaciones pasadas.

Si ahondamos estas cuestiones veremos que el mal deriva de que las bebidas alcohólicas han formado parte de la alimentación diaria de la mayoría de los hombres, pues, aún se sostiene, por ignorancia o mala fe, que el alcohol es un alimento, es decir, una sustancia que sufre una digestión gastrointestinal, que va a producir calor o que va a tener una acción constructiva, reparando pérdidas de un organismo.— Ahora bien, el alcohol sólo

posee de los alimentos el poder calórico.— Con más propiedad podría decirse que solamente "se parece" a ellos.— Repetir, pues, que el alcohol es un alimento es querer darle un poder nutritivo del cual carece en absoluto, con lo que se crea un equívoco que insistimos en aclarar.

Los otros motivos de su ingestión como pretendida fuente de alegría o necesidad imperiosa de excitante o narcótico, entran en el terreno de la medicina y son de secundaria importancia.

Ingeridas las bebidas embriagantes, el alcohol es absorbido por el estómago y principalmente por el intestino y va en forma pura a la sangre perturbando el cerebro, el corazón, el hígado y los vasos, después se quema produciendo calor que se pierde a su vez en gran parte por la piel.

Resulta de esto que el alcohol es peligroso en alto grado y caro o, dicho de otro modo, su consumo entraña más peligros que beneficios, pues, por una cualidad secundaria posee otra temible: su toxicidad. Este papel tóxico del alcohol que es, como hemos dicho, un veneno por excelencia del cerebro encargado a su vez de dirigir y regular la inteligencia humana, ese gran distintivo y preciado don que posee el hombre en su inconmensurable pequeñez; bastaría para que comprendieseis de una vez por todas — a menos que queráis abdicar estúpidamente de vuestra condición de seres superiores y conscientes— si debéis o no consumir alcohol, el enemigo de esa inteligencia que domina los instintos y da no sólo el tipo intelectual sino moral del individuo.

No hay otra disyuntiva; pues, aquella que llama exageración a la abstención desconoce otro de los peligros inherentes y formidables del alcohol: su acostumbamiento, y es difícil beber con moderación pues la garra engaña falazmente al prin-

cipio y después aprisiona para no soltar, precipitando al ser humano en la degradación más abominable.— Testigos: los hospitales, cárceles, manicomios, en los cuales el 60% a 90% de sus asilados se debe al alcoholismo.— El Alcohol es incontestablemente el gran perturbador social.

Aún más.— Vosotros sois jóvenes y mañana una de las finalidades de la existencia os llevará a formar vuestros hogares y tendréis hijos que serán en gran parte, repetimos, lo que vosotros hayáis sido.

Pues, bien, el consumo diario y continuado de bebidas alcohólicas que, sin producir la ebriedad aguda o, en otros términos, el alcoholismo crónico, el más extendido y defendido, tendrá una repercusión fatal sobre vuestros hijos.— Estos nacen débiles, sin fuerzas para defenderse de los mil factores desfavorables que acechan a los nuevos seres, y enfermedades y degeneraciones espantosas los atacarán contribuyendo con la sífilis a la crecida mortalidad de niños que nos avergüenza y nos impide progresar.

La TBC, esa otra plaga que nos azota despiadadamente, es en gran parte influenciada o debida al alcoholismo, como lo hemos demostrado en los hijos de bebedores que pagan un fuerte tributo a ella; hay matrimonios de 4 a 5 hijos, quienes con intervalos de 2 o 3 años sucumben todos por tuberculosis.— Hecatombe de mala constitución, no de contagio.

Si sabéis en definitiva que el alcohol no es alimento, por lo tanto innecesario, que es tóxico cerebral en alto grado y por lo tanto peligroso para vuestra razón, voluntad y moral, tendréis que concluir que hay conveniencia en no consumir bebidas que lo contengan.

Es por esto que la juventud actual de nuestro país, es la llamada a efectuar mañana este saludable cambio, haciendo que la temperancia sea uno de nuestros valores nacionales.

Febrero, de 1929

ELLA...

Es el 1.º de Marzo la fecha oficial de su llegada, pero ya está aquí. Yo no la he visto; no se exhiben aún públicamente las botellas con el clásico cucurucho en el gollote. Pero hay muestras evidentes de su presencia. En pocos días, ha subido a casi el doble el número de detenidos por embriaguez. Y ha disminuido en la misma proporción la sustancia de la sopa en innumerables hogares pobres.

¡Llegó la chicha! Llegó la hora de temblar, niñitos pobres, infortunadas mamás de mocitos que ingresan a la vida "de hombres" y se las dan de tales ingurgitando largas copas sin hacer un gesto, sufridas esposas para quienes será más prolongada ahora la angustiada espera de los sábados por la noche. Llegó de tapadita; se oculta, como si tuviera conciencia de su malignidad, en la sombra de las trastiendas, se disimula entre sacos sucios debajo de los sebosos mostradores.

Esta primicia agria de las viñas del centro es la más apetecida, porque es precisamente la que se escurre por fuera de los controles de la Inspección de Impuestos, la que es ilegal, apresuradamente compuesta, aliñada luego con ingredientes de la burda química popular, y la que hace más daño.

Viene a ser el golpe de gracia después

de las tremendas *lipirias* del verano. Yo sé que no tardará en producirse como todos los años, el coro de salmos de bienvenida. La cantarán en prosa y verso, y una y mil veces se volverá a proclamarla como la materialización fragante del espíritu nacional. Nada más eminentemente chileno que la chicha baya. Nada más característico ni más expresivo de lo nuestro. Y a su propósito habrá en la prensa— lo estoy viendo— espumajantes fárragos nacionalistas con tamboreo y huifa.

Por mi parte, paso... Sería lamentable que no tuviéramos para caracterizar el nacionalismo otra cosa mejor. Puesto que nuestras viñas la producen excelente, gústela y béalala quien quiera. Pero sería mejor, infinitamente mejor que el atributo de lo genuinamente nacional fuera algo más consistente, más noble. Al potrillo rebosante de líquido agridulce habría que contraponer un pan enorme. Son en realidad dos enemigos que se excluyen. Mientras más panzudos e imponentes los potrillos en el mostrador de la cantina, más pequeño y feble es el pan que cuecen los hornos populares, y más pálido el color de los chicos de los conventillos.

Paul Verité.

Del Primer Concurso Infantil de Temperancia. - (Tema III. - Primer Premio)

De cómo se llega a la embriaguez habitual y al crimen

(Cuento histórico).

Rodolfo y Carlos eran dos buenos amigos que vivían en una misma calle, muy cerca el uno del otro. Ambos eran alumnos del sexto año de escuela superior, y casi siempre hacían juntos el viaje a sus elases.

En un día que pasaban frente a una cantina, divisó Rodolfo a su tío Juan que estaba en la puerta. Este al divisarlo lo llamó y le dijo:

—Como te va Rodolfito, y tu papá y tu mamá ¿están buenos?

—Sí, tío, están bien, muchas gracias.

—Pasen un momento para que prueben una chicha que es muy buena, muy dulce.

—Nosotros no tomamos licor, tío, muchas gracias.

—Pero si no les puede hacer daño, es hasta medicinal y muy agradable, pruébenla, (enseñándole dos copas que había hecho servir al cantinero).

Los niños se miraron mutuamente, como preguntándose si aceptarían el ofrecimiento. Después de una pequeña pausa, dijo Rodolfo.

—Bueno, tío, aceptamos. Y probaron la chicha que la encontraron exquisita.

—Pero sírvansela toda, son copas muy pequeñas.

Los niños se las sirvieron y enseguida se despidieron del tío Juan dándole las gracias.

Días después, recordando los niños la chicha tan agradable que habían tomado, pasaron a la cantina a servirse otra copita; pero el cantinero les dijo que la chicha se le había concluido, en cambio tenía un excelente mosto de Cauquenes que era mejor que la chicha, y les sirvió dos copas. Los niños probaron el vino y encontrándolo muy bueno se lo sirvieron todo. Inmediatamente que pagaron, se despidieron del cantinero porque se acercaba la hora de llegar a la escuela.

Siguieron los niños visitando con frecuencia la cantina para saborear el exquisito vino de Cauquenes hasta hacerse para ellos una necesidad.

—¿Sabes, hombre le dijo un día Rodolfo a Carlos, que echo menos una copita de este generoso vino de Cauquenes?

—A mí me pasa lo mismo, contestó Carlos. ¿Vamos a la cantina?

—Aceptado, dijo Carlos, y se dirigieron o servirse un poco de vino.

Así pasaron algunos meses hasta que llegó la época de los exámenes. Concluidos éstos, el padre de Rodolfo colocó a éste en una fábrica de calzado en calidad de aprendiz. En cuanto a Carlos se fué con su padre al Sur a trabajar en el campo. Probablemente los trabajos agrícolas no les fueron favorables, puesto que algunos meses después se vió en Santiago al padre de Carlos buscándole una ocupación a su hijo.

Después de muchos trajines logró Carlos colocarse de aprendiz en la misma fábrica en que estaba su amigo Rodolfo. Grande fué su alegría al encontrarse con su buen amigo después de tantos meses de ausencia.

En la fábrica había tres obreros jóvenes como ellos que habían entrado también en calidad de aprendices. Rodolfo y Carlos hicieron estrecha amistad en pocos días con los tres obreros. Se comunicaron sus impresiones y las travesuras que hacían cuando eran colegiales. Recordando un día Rodolfo a Carlos el exquisito mosto de Cauquenes que habían tomado en una cantina, se lo comunicaron a sus nuevos amigos, y todos de común acuerdo, se encaminaron a probar el vino; pero notaron que este licor les producía mucho calor y optaron por reemplazarlo por un vino seco, que no era dulce, pero muy agradable al paladar. Continuaron frecuentando la cantina, siendo rara la noche que no se reunían en ella.

Una noche, por cuestiones fútiles. Rodolfo y Julián (que así se llamaba uno de los nuevos amigos) tuvieron un altercado violento que poco a poco se fué agrandando hasta convidarse a la calle a dirimir la cuestión a puñetes. Los otros compañeros trataron de intervenir para evitar el lance; más los contendores estaban enfurecidos y no aceptaron mediación alguna; era preciso dejarlos batirse. En la refriega Rodolfo llevaba la peor parte. Entonces éste sacó un cortaplumas con el cual hirió gravemente a Julián en el hombro izquierdo. La llegada de la policía puso fin a la contienda: al herido lo llevó a la ambulancia

Apareció:

SIEMBRA

Una hermosa colección de cuentos de alto fin moralizador y educativo por:

Carlos Valdivia Castro

Valor del ejemplar: \$ 1.-

Pedidos a Casilla 3438

SANTIAGO

y Rodolfo fué conducido a la comisaría respectiva para ponerlo a disposición del juez de crimen. Este magistrado levantó sumario en el cual quedó comprobado el crimen de Rodolfo, siendo condenado por el Juez a dos años de presidio, y haciendo la desesperación de la familia de Rodolfo por la fea mancha caída sobre ella.

Luis Pérez Morales.
(Alfa)

SIEMBRA

Cuentos por Carlos Valdivia Castro. —
Exordio de Arnaldo López M.

Un acertado título para un volumen sencillo, sin pretensiones, que encierra todo lo que el autor ha ido puliendo o ahogando dentro de sí mismo y que desea que pulan o ahoguen los demás.

Son anotaciones al margen de hechos populares en que Valdivia Castro pone su inmenso deseo de ser cada día mejor, más bueno, más íntegro, más elevado en ideales.

Ya fustiga el vicio alcohólico como "En la Taberna" o el juego como "En la Derrota", ya ensalza y estimula con frases vigorosas y convincentes, la fuerza de carácter, el dinamismo ascendente de mejorarse, de cultivarse como en "Gervasio" en que es digna coronación de la vida de lucha de un hombre sano un reidor y feliz hogar en que se venerará como a un dios, el trabajo.

"Los titiriteros" es un exquisito apunte psicológico popular.

Son líneas que, con sólo el indispensable ropaje literario, están preñadas de ideas, de bellas ideas sobre el humanitarismo, la fraternidad, el amor al trabajo, y el espíritu de cooperación.

ADELINA RIVEROS Z.

SPENCER y Cía.

COQUIMBO

Casilla Número 42 — Teléfono Número 168

Wm. Wm. Wm. Wm.

FABRICA DE PRODUCTOS SPENCER, ESTABLECIDA EN 1860 Y EXPLOTADA POR MIEMBROS DE LA FAMILIA DEL FUNDADOR, DURANTE TRES GENERACIONES.

W. W. W.

Ginger-Ale, Tonic Water, Sida de Papaya, Soda Water,

Dulce de Papaya

Liga Chilena de Higiene Social

Delicias 1707 — Casilla 3057 — Santiago



Esta institución de bien público, mantiene los siguientes servicios, para personas de escasos recursos e indigentes:

Laboratorio Clínico, para exámenes de: orina, sangre, pus, expectoración, deposiciones, etc.

Laboratorio de Preparaciones Científicas.

Vacatorio Gratuito: de 2 a 6 P. M.

Servicio de Cirugía Menor e Inyecciones.

Clínica de Venéreas y Vías Urinarias, de 2 a 3.30 y de 6 a 8 P. M.

Dr. ARISTIDES AGUIRRE SAYAGO, Director General.